Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

#### El Nombre de Dios

Aspectos a considerar. Hacer un estudio de lo que significa El Nombre de Dios, es un poco complicado, pues es tan común para nosotros tener un nombre y usar nuestro nombre así como el de otras personas y estamos acostumbrados a hacerlo deacuerdo a nuestra cultura, la cual nunca ha sido dada a considerar este tipo de aspecto y su importancia o trascendencia. Realmente para la mayoría del mundo hispano, nos tiene sin cuidado los nombres, solo nos llama la atención si a nuestros oídos "suena" bien o mal y la mayoría llevamos nombres puestos por el almanaque, de acuerdo al día en que nacimos. Según la Biblia los nombres son muy importantes, no sólo por su significado, sino por que influyen determinadamente en la personalidad y el futuro de la persona. El Señor nuestro Dios, se define a si mismo con múltiples Nombres y cada uno nos da como una especie de tarjeta de presentación donde nos indica aspectos de sus atributos, es una manera de que nosotros sus hijos, podamos entender sobre su gloria y su poder al estudiar los diferentes aspectos de estos Nombres con los cuales el Señor se revela.

Un nombre, aparte de definir la existencia de una persona, también representa al portador de tal nombre, cuando en ausencia de una persona se pronuncia su nombre en una reunión, eso traerá como consecuencia que una imagen del portador de ese nombre vendrá a la mente de los presentes, pudiendo ocasionar comentarios de: rechazo, admiración, afecto etc. según sea el personaje nombrado. Por esto el nombre nos representa, aunque no estemos presentes nuestro nombre evoca lo que somos y provoca reacciones o indiferencia. La Palabra enseña sobre esto: "De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, Y la buena fama más que la plata y el oro." Pro 22:1 Todos sabemos lo importante que es comercialmente un buen nombre, la gente prefiere comprar productos y hacer transacciones comerciales con nombres de marcas reconocidas por su buena fama. Particularmente tengo una experiencia sobre esto: Hace muchos años trabajé con una empresa constructora que era una de las más renombradas de la zona y que poseía los mejores contratos; yo tenia a mi cargo, entre otras cosas, la compra de insumos para la construcción, y me sorprendía, cuando en oportunidades visitaba a grandes proveedores que no tenían relación con la empresa y al enterarse a quien yo representaba, me invitaban y animaban para que de una vez les solicitara lo que necesitaba, que no me preocupara por las formalidades de solicitar crédito, llenar formas etc. que sólo firmara el pedido y ellos mandarían la factura después. Todos querían entrar a proveer a aquella empresa, pues su renombre era muy bueno, compraba grandes cantidades y siempre pagaba a tiempo. Aquella empresa era representada por el buen nombre que tenía y yo me sentía muy bien actuando como representante de ese nombre. Podemos también tener un ejemplo de cómo actúa un nombre cuando estamos delante de una autoridad del estado, un policía de tránsito, un juez etc. nos sometemos a estas personas porque ellas actúan representando la autoridad en el nombre del estado o país, si alguien se atreve a desobedecer, no está desobedeciendo a ese hombre en particular, sino al estado, lo que acarreará graves consecuencias que nadie quiere cargar.

Con relación a la Palabra de Dios, un nombre tiene una gran importancia, pues bíblicamente un nombre representa lo que la personas es, o lo que por designio del Señor será. Podemos ver como el Señor le cambió el nombre a Abram, por el de Abraham; el primero significa: "padre enaltecido," pero él no tenía hijos y ya estaba en su vejez incapaz de tenerlos, entonces el Señor le cambió el nombre por el de: "padre de una gran multitud," cuando recibió este nombre, Abraham no tenía hijos, pero este

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

nombre era como el sello de Dios a su promesa de hacer de este hombre un gran pueblo y de que a través de él serían benditas todas las naciones, esto le dio a la vida de Abraham una nueva dimensión, un cambio de nombre después de cerca de 100 años de llevar otro, es un gran impacto en la mente de cualquiera, tiene que haber un cambio de mentalidad, un cambio de nombre nos recordará cada día las 20 o más veces, que nuestro nombre sea tomado en boca de los que nos rodean, que somos otros, cada vez nos recordarán las promesas de Dios. Sabemos que las palabras tienen poder, la Biblia dice: "20Del fruto de la boca del hombre se llenará su vientre; Se saciará del producto de sus labios." **Proverbios** 18.20 lo que sembramos con nuestras palabras eso vamos a cosechar, cada una son sentencias o declaraciones de fe, ellas delatan lo que creemos lo que hay en nuestro corazón, así sin darnos cuenta podemos maldecir o bendecir a nuestro prójimo y a nosotros mismos al confesar cosas malas para nosotros y para nuestros hijos por ignorancia de la Palabra del Señor. Pues, Abraham mismo y todo el que lo rodeaba comenzaron a confesar cada vez que lo llamaban por su nuevo nombre, que él era padre de una muchedumbre, y así fue, tuvo un sólo hijo en su vejez, cuando ya su cuerpo estaba prácticamente muerto e imposibilitado para dar vida, y a su descendencia el Señor los multiplicó como la arena del mar y en él han sido benditas todas las naciones de la tierra. Podemos ver la importancia que le da el Señor al nombre de una persona, nuestro Señor Jesucristo también cambió el nombre a los discípulos, esto no es casualidad, es como una especie de bautismo, era costumbre judía cambiar el nombre a alguien que había tenido una situación que hubiera marcado su vida, en el caso de Simón, su nombre significaba: "el que ha escuchado a Dios," y eso fue lo que ocurrió con él, él le creyó a Jesús con mayor énfasis que los demás apóstoles, pero Jesús tenía otro nivel para él y le cambió el nombre por Pedro, que significa "roca," el tendría que ser más fuerte que los demás, por eso el Señor le pidió que después de ser zarandeado le dijo: "32 pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos." Lucas 22.32 El debía de reunirlos a todos, tomar el liderazgo y comenzar la obra de Dios, también a él le dijo el Señor que le daría las llaves del reino, realmente es otro nivel muy diferente para el nuevo hombre llamado Pedro. También a Saulo le fue cambiado el nombre por el de Pablo, esto es una enseñanza que denota la regeneración profunda en la vida de los creyentes, pues no es una persona reformada o mejorada, definitivamente es una persona hecha nueva, es una nueva criatura en Cristo Jesús, las cosas viejas quedaron atrás junto con el nombre viejo. Podemos ver a través de la Palabra, que realmente el Simón que llegó a Cristo, no tiene absolutamente nada que ver con el Pedro que resultó, así mismo, en la vida de Pablo, todo fue hecho nuevo, a ¡Dios sea la Gloria!.

Solamente el dueño tiene la prerrogativa de poner nombre a lo que posee. Cuando alguien compra una mascota, como dueño tiene la potestad de ponerle un nombre. El Señor creo todo lo que existe, pero dio toda la autoridad al hombre sobre toda la tierra, por eso fue el hombre quien dio nombre a todos los animales, veamos: "19 Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre." Génesis 2.19 Que grande y generoso es nuestro Dios, se complació en traer los seres creados para que Adán los nombrase, por supuesto que fue el Señor mismo quien puso el nombre a Adán, por esto somos suyos, creados a su imagen y semejanza, y cuando el Señor nos redime a través del sacrificio expiatorio de Jesús, pone su nombre de nuevo en nosotros, veamos: "1 Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú." Isaías 43.1 Esto es una hermosa declaración para nosotros, al Señor redimirnos, esto implica que somos de nuevo de su propiedad, entonces nos pone nombre y esto tiene que ver con el siguiente texto: "19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;" **Mateo 28.19** Es a través del bautismo como primeramente se manifiesta esta identificación de la propiedad adquirida, su Nombre es invocado sobre nosotros y es puesta su bandera sobre nosotros.

El Nombre de Dios. ¿Que tenemos nosotros del Señor sobre esta tierra? Por supuesto, todo es de El, pero me refiero de El como persona, no de las cosas o seres que le pertenecen, pienso que tenemos de El en esta tierra, tres cosas: Su Nombre, su Palabra y su Santo Espíritu, sin entrar en profundas consideraciones, podemos decir que, la Palabra de Dios es su legado a la humanidad, en ella está expresado en la infinita sabiduría de Dios; como el nos ama, lo que demanda de nosotros y sus preciosísimas promesas de salvación y eternidad. El Espíritu Santo, está aquí para dirigir, edificar, consolar a la Iglesia y para glorificar el Nombre de Cristo. Pero la bandera que el Señor ha levantado en esta tierra es el Nombre. Cuando el Señor organizó al pueblo de Israel en el desierto, cada tribu tenía que andar junto a su bandera, veamos: "52Los hijos de Israel acamparán cada uno en su campamento, y cada uno junto a su bandera, por sus ejércitos;" Números 1.52 La bandera es un emblema que ondea en lo alto y desde cualquier punto se puede ver, una bandera es muy útil, pues cuando se levanta bandera, el ejército sabe hacia donde dirigirse con sólo levantar la mirada, esto es un símbolo del Nombre de Jesucristo, es el único Nombre dado a los hombre en que podemos ser salvos y su Nombre encierra toda la autoridad y el poder de Dios, esto está profetizado, veamos: "19Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria; porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él." Isaías 59.19 Esta es una profecía sobre la extensión del evangelio a todas las naciones, y cómo se levantará el enemigo en contra de este movimiento mundial, la bandera que levantará el Señor es el Nombre de Jesucristo, el cual es sobre todo nombre, es al abrigo de este Nombre que la Iglesia se reúne, es su bandera para marchar, y es que en el Nombre de Jesús está toda la autoridad de Dios, veamos: "4Has dado a los que te temen bandera Que alcen por causa de la verdad. "Salmos 60.4 Para los que tememos al Señor, Jesús es nuestra bandera, esto quiere decir que ese Nombre debe ser honrado y reverenciado por nosotros, pues todos los que en El hemos creído, sabemos el poder que hay en ese Nombre, y a nosotros se nos ha concedido el privilegio de usarlo para ejercer la autoridad que en el esta depositada.

¿Quién ha visto a Cristo? Nadie ha visto al Señor, a excepción de los que tuvieron el privilegio de vivir en su tiempo y Pablo quien fue llevado al tercer cielo y el mismo Señor le reveló las profundidades de su Palabra, así lo dice la Palabra: "<sup>8</sup>a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso;" 1 Pedro 1.8 Le amamos sin haberle visto, realmente lo que tenemos del Señor es su Nombre, su Nombre que es invocado sobre nosotros y por el cual estamos llamados a ser fieles hasta la muerte. Ahora bien ¿que significa su Nombre para nosotros? En verdad significa todo, absolutamente todo lo que Dios Padre tiene para nosotros nos lo da en ese Nombre, nada vamos a recibir fuera de Cristo, por esto dice la Palabra: "<sup>12</sup>El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida." 1 Juan 5.12 También está escrito: "<sup>12</sup>Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos." Hechos 4.12 Es de suma importancia para Dios y por consiguiente para nosotros, la manera como actuamos con relación a su Nombre, pues es su Nombre lo que lo representa en este mundo. Se cuenta el siguiente relato: "Después de la batalla de Agincourt, que fue ganada por Enrique V, se dice que este rey estaba pensando que esta victoria traería grandes honores a él y a sus soldados, y queriendo reconocer la providencia divina en ella, ordenó al capellán que diera lectura a un salmo de

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

David; cuando el capellán leyó las palabras: "No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria" (Salmo 115:1), el rey bajó de su caballo e hizo lo mismo la caballería y todos a un tiempo, desde el rey hasta el último soldado, se postraron tocando sus rostros en el suelo." Esto es dar la Gloria debida a su Nombre, todos los creyentes de una manera u otra somos testigos del poder que hay en el Nombre de Jesús, pues casi en nuestra totalidad hemos llegado a El, agobiados por "la esclavitud de Egipto," esto es: enfermos, desahuciados, con vidas destrozadas etc. Y hemos sido sanados y liberados por el poder en su Nombre, porque en ese Nombre han orado por nosotros y las fuerzas del diablo han retrocedido, recibiendo nosotros liberación.

Nuestra relación con el Nombre. No quiero ser extremista pero tengo que decir que de nuestra relación con el Nombre dependerá nuestra salvación. Para empezar como hemos visto la Palabra dice: "12Y en ningún otro hay salvación; porque <u>no hay otro nombre bajo el cielo</u>, dado a los hombres, en que podamos ser salvos." Hechos 4.12 Podemos ver claramente que el Señor le da suma importancia a su Nombre, también dice la Biblia: "13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo." Romanos 10.13 El que invocare su Nombre será salvo, esa es su bandera, no hay otra, dado que el Nombre es de tan suma relevancia delante de Dios, eso tiene que motivarnos a nosotros los creyentes a conocer, como debe ser nuestra actitud con relación a su Nombre, la Palabra dice: "58 Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible: JEHOVÁ TU DIOS, <sup>59</sup>entonces Jehová aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu descendencia, plagas grandes y permanentes, y enfermedades malignas y duraderas;" Deuteronomio 28.58-59 El Señor nos manda a que temamos a su Nombre. Cada creyente debe de tener un temor reverente delante del Nombre de Jesús y de Jehová, y en general hacia todos los nombres del Señor, debido a la falta de reverencia hacia su Nombre hay enfermedad y muerte dentro del pueblo del Señor. Primeramente veamos el siguiente versículo: "<sup>7</sup>No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano." Éxodo 20.7 Esta es una solemne advertencia que hace el Señor, es un llamado a respetar su Nombre, a que cuando tomemos su Nombre en nuestra boca sea para propósitos serios y trascendentes, para orar, para interceder por otros, para enseñar su Palabra etc. si no lo hacemos así, traeremos maldición sobre nosotros, pues la advertencia solemne es: "porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano," esto significa que en cualquier circunstancia que Ud. o yo tomemos el Nombre de Dios en vano, no habrá excusa, seremos castigados por eso, pues, estemos al tanto o no de este mandamiento, será igual castigado, nadie será dado por inocente. En el nuevo testamento encontramos también esta ordenanza, con una connotación diferente, pero que no cambia la solemnidad ni el juicio que expresa el texto que acabamos de ver, veamos: "Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre." Mateo 6.9 Cuando Jesús enseñó a orar a sus discípulos, enseñó que después de pronunciar a quien estaba dirigida la oración, lo primero que les dijo que pidieran, fue que su Nombre fuera santificado, esto es claramente un mandamiento para nosotros, no podemos pedir esto a Dios y no hacerlo nosotros mismos, seriamos hipócritas. ¿Qué es santificar su Nombre? Como muchos sabemos, santificar es apartar algo para uso exclusivo, ejemplo: nosotros somos llamado a ser santos, apartados de este mundo para Dios y su reino, esto implica que debemos de apartarnos de todo lo mundano y rechazar el pecado en todas sus manifestaciones para poder entrar al reino de los cielos, recordemos que: "14 Seguid la paz con todos, y <u>la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.</u>" **Hebreos** 12.14 llevando esto a la práctica diaria, podemos decir que cuando decimos un chiste que involucra el nombre de Dios en cualquiera de sus formas estamos pecando y trayendo maldición sobre nosotros, y no

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

solamente cuando lo decimos, sino, si aceptamos que en nuestra presencia algún profano lo haga, el pecado es el mismo, ya que estamos participando al callar y aceptar, como representantes de ese Nombre, debemos de pedir que sea reverenciado y protestar o amonestar a tal persona sobre su pecado. También al tomar el Nombre del Señor como un refrán o expresión de admiración, de esas frases que se dicen muchas veces al día por cualquier cosa que nos sorprenda, como: "¡oh, mi Dios!" Y la dicen por cualquier estupidez, esto ofende al Señor su Nombre debe ser santificado por nosotros sus hijos, de parte del mundo puede ser blasfemado, pero de parte nuestra El espera que lo Glorifiquemos. A parte de estas que he nombrado, hay muchas formas más de tomar el Nombre en vano, oremos al Señor y pidamos discernimiento para que podamos limpiar nuestras vidas de todo aquello que trae maldición, enfermedades y muerte.

Una cosa es profanar el Nombre como ya hemos visto, y otra cosa es ser despectivos e indiferentes hacia El, lo cual es menospreciarlo, es rebajarlo al nivel de un nombre cualquiera, el Nombre del Señor debe ser reverenciado por aquellos que son salvos en ese Nombre, el Señor está en su trono en el cielo, a El directamente no podemos honrarle así como hacen de continuo los querubines, glorificándole y diciéndole: ¡Santo, Santo, Santo es el Señor!. Nosotros en esta tierra sólo tenemos su Nombre para honrarle, si no lo hacemos en esta tierra, no tendremos la oportunidad de hacerlo en el cielo. La Palabra dice: "<sup>9</sup>Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; "1 Pedro 2.9 Si somos todo lo que dice este versículo, es para que a través de nuestro sacerdocio le ministremos al Señor, adoración, alabanzas, sacrificios de ayuno, etc. y la única manera como el Señor acepte estos sacrificios es que se ofrezcan con la reverencia y el amor debidos a su Nombre. El Señor reclamó sobre esto a los sacerdotes que le ministran, podemos ver esto en Malaquías, veamos: "11 Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos. <sup>12</sup>Y vosotros lo habéis profanado cuando decís: Inmunda es la mesa de Jehová, y cuando decís que su alimento es despreciable. <sup>13</sup>Habéis además dicho: ¡Oh, qué fastidio es esto! y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice Jehová." Malaquías 1.11-13 En este texto, el Señor después de hacer referencia a como se reverencia su Nombre en el mundo entero, reclama a los sacerdotes que ellos dicen: "Inmunda es la mesa de Jehová," y también decían: "su alimento es despreciable," es obvio que ellos no pronunciaban esto con sus bocas, no habían salido de sus bocas estas palabra, sino con sus actitudes y su acciones esto es lo que decían. Podemos comparar la actitud de estos sacerdotes con los sacerdotes actuales o sea todos los creyentes en Cristo, pues todos tenemos un llamado al "real sacerdocio." ¿Ha visto Ud. a personas hablando por teléfono dentro de la Iglesia durante el culto? ¿Ha visto Ud. mientras se predica la Palabra del Señor, a personas enviando mensajes de texto? ¿Ha visto personas conversando durante las alabanzas o la predicación? ¿Ha visto niños correteando entre los bancos sin ningún respeto durante el servicio al Señor? ¿Ha visto a pastores y líderes diciendo chistes en el púlpito para que la congregación se ria? ¿Ha visto mujeres ir a la Iglesia impúdicamente vestidas con grandes escotes y reducidas minifaldas? Podemos seguir una larga lista de: ¿Ha visto?, pero creo que no lo amerita, cuando el Señor nos hace entender el respeto y la reverencia a su Nombre, seremos capaces de darnos cuenta por nosotros mismos. Todas estas personas están considerando con sus obras que la mesa del Señor es inmunda y despreciable. la Biblia dice que no sólo de pan vivirá el hombre sino de toda Palabra que salga de la boca de Dio, así que cuando vamos a la

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Iglesia, entre otras cosas vamos a comer de su mesa y también vamos a ministrar alabanzas y adoración al Señor cumpliendo nuestro sacerdocio, si hay este comportamiento externo ¿cómo estará el corazón? No se puede agradar al Señor de esta manera, pues estamos deshonrando su Nombre con estas actitudes, esta es la causa por la que no hay manifestación del poder de Dios, y muchos están enfermos y debilitados espiritualmente y no saben el porqué, veamos la palabra: "30 Por tanto, Jehová el Dios de Israel dice: Yo había dicho que tu casa y la casa de tu padre andarían delante de mí perpetuamente; mas ahora ha dicho Jehová: Nunca yo tal haga, porque yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco." 1º Samuel 2.30 Aquí el Señor se retracta de una promesa que había hecho a Israel, por causa de que ellos habían deshonrado su Nombre, y la conclusión es: "yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco," no podemos pues, extrañarnos de la condición actual de muchas Iglesias, el Señor sólo honrará a los que le honren. También podemos decir: los que andan en esta actitud de irreverencia, están sacrificando delante del Señor la oveja tuerta y la perniquebrada, los sacrificios, en otras palabras, no son lo mejor que podemos ofrecer y no serán aceptdos.

Nuestro Señor Jesucristo nos enseñó sobre la reverencia al Nombre. La Palabra de Dios dice que, el santuario del Señor debe ser reverenciado porque su Nombre está allí, pues sabemos que el Señor no habita en templo hecho de mano, dejemos que la Palabra explique: "18 Mas ¿ es verdad que Dios habitará con el hombre en la tierra? He aquí, los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que he edificado?" 2º Crónicas 6.18 Estas son palabras de Salomón cuando dedicó el templo al Señor, y David en las siguientes palabras confirma que el templo es para que se adore allí el Nombre del Señor: "<sup>7</sup>Y dijo David a Salomón: Hijo mío, en mi corazón tuve el edificar templo al nombre de Jehová mi Dios." 1º Crónicas 22.7 En estos tiempos se ha perdido la reverencia a las cosas consagradas al Señor, por ejemplo: al templo donde la Iglesia de reúne, se enseña que la Iglesia, es la reunión de los creyentes y es muy cierto, pero también es cierto que cuando un local se consagra para servicio al Señor, debe ser considerado santo y reservado sólo para el servicio a Dios, así que no se debe tomar el lugar de culto al Señor para cosas vanas o profanas, fiestas, reuniones seculares, seminarios seculares, etc. si la Iglesia hace esto esta profanado el Nombre del Señor y teniéndole en poco, la Palabra dice: "tened en reverencia mi santuario. Yo Jehová." Levítico 26.2(b) He oído pastores decir que el templo sólo es un montón de cabillas, bloque etc. o sea materiales de construcción, como para quitarle importancia, debo decir que sea lo que sea que dediguemos al Señor, es santo, comenzando por nosotros que estábamos hundidos en el pecado y sucios de lodo y fuimos santificados por la misericordia del Señor. ¿Qué diría Jesús? ¿Que el templo de Salomón sólo era un montón de piedras unas sobre otras? Podemos ver la opinión de nuestro Señor Jesús en el siguiente pasaje: "<sup>15</sup>Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; <sup>16</sup>y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno. <sup>17</sup>Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones." Marcos 11.15-17 Sabemos que el Señor dio a cada cosa su justo valor, comenzando por el día de reposo, el cual no irrespetó sino que hizo en el lo que se debía hacer, honrándolo para glorificar al Señor su Padre, pero no dejando de hacer el bien como pretendían los fariseos que hiciera, siempre los confrontó en este asunto. Podemos tener la certeza que en relación al templo; el Señor hizo lo que hubiera hecho hoy en muchas Iglesias donde se invoca su Nombre, El no cambia y cada cosa que hizo fue para enseñarnos, así que si el Señor Jesús reverenció el templo de esa

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

manera, nosotros también debemos de hacerlo, pues al igual que en aquél, en el templo donde se reúne la Iglesia, también invocamos allí el Nombre que es sobre todo nombre. El Señor nos llama a un cambio de actitud, a separar lo santo de lo profano o mundano, a honrar su Nombre y a aquellos sobre los cuales ese Nombre es invocado, o sea, nuestros consiervos o hermanos en la fe, sean ministros o no, cada uno es un ungido de Jesucristo y amado del Señor. Tenemos que volver a la reverencia y al temor a Dios.

La Iglesia ha perdido el poder. Se ha perdido el temor a Dios y la reverencia a su Nombre, esto no es un secreto para ninguno de nosotros, esto ha traído como consecuencia que, se ha perdido unción y autoridad, cada vez hay menos varones de Dios que predican la Palabra con poder, pero hay más chistosos en el pulpito haciendo reír a la congregación, profanando la santidad del púlpito y menospreciando la majestad del Señor, nuestro Dios es el mismo del antiguo testamento, El no ha cambiado en nada, lo único que ha cambiado es la manera en que somos salvos; ya no es por obras, sino por Gracia a través de la fe, pero esto no cambia la reverencia al Nombre del Señor, ni el temor a Dios. Recordemos que Ananías y Safira, murieron delante de Dios por lo que nosotros no dudaríamos en llamar hoy día una "mentirita blanca," ellos vendieron su casa para dar el dinero a la obra del Señor, retuvieron una cantidad y el resto lo dieron para la obra y por mentir en cuanto al monto total de la venta; perecieron, creo que el Señor no se manifiesta hoy en la Iglesia como en el tiempo de los apóstoles, por amor a nosotros, pues pereceríamos al tener contacto con su santidad. Temamos y entendamos que el Señor no es como nosotros, no hay punto de comparación, para ser salvos necesitamos un cambio de mentalidad, renovar nuestro entendimiento para poder entender el llamado que el Señor nos ha hecho. Hoy en día estamos viviendo un evangelio muy barato, mezclado con el mundo y sus costumbres, donde se proclama más la prosperidad que la santidad. El poder de su Nombre no se manifiesta hoy como antes, porque no le honramos como antes, porque en nuestros cultos hay una casi total falta de reverencia. "<sup>29</sup>El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias." **Apocalipsis 2.29** 

El Señor nos ha dado la potestad de usar su Nombre, para tomar control sobre enfermedades y huestes de maldad: "19He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará." Lucas 10.19 como sabemos esta autoridad es en su Nombre. ¿Que está pasando entonces? en muchas Iglesias se ora y no pasa nada, se reprenden los demonios y no salen, la Palabra del Señor es fiel y El la apresura a cumplirla, ella no falla, los que no hemos guardado el pacto como es, somos nosotros y eso trae como consecuencia pérdida de la autoridad espiritual, pues hay rivalidad entre ministros y entre creyentes en general, murmuración, amor por este mundo, etc. estos son tropiezos por los que la Iglesia pierde la autoridad espiritual, en otras palabras, el diablo sólo respeta la autoridad de los que viven en santidad, si nuestros vestidos están manchados, el diablo se reirá de nuestra reprensión, veamos el siguiente texto: "13 Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo. 14 Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto. <sup>15</sup>Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? <sup>16</sup>Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos. <sup>17</sup>Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Efeso, así judíos como griegos; y tuvieron temor todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor Jesús." Hechos 19.13-17 Estas personas eran del pueblo de Dios, eran judíos, ellos tenían las promesas y el pacto de Abraham etc. Pero no conocían a Jesús,

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

sabían de los hechos maravillosos que hacia el Señor por mano de Pablo, y trataron de usar el Nombre, y fueron ridiculizados por los demonios, al final del texto dice que esto fue notorio a judíos y a griegos y vino temor sobre ellos, nadie más se atrevería a caer en algo parecido. Dentro de la Iglesia hay personas que han hecho la oración de fe aceptando a Jesús, pero no ha habido en ellos un genuino arrepentimiento, sus vidas siguen iguales, la diferencia es que los domingos van a la Iglesia, el apóstol nos dice que algunos que están dentro de la Iglesia, realmente no conocen al Señor: "34 Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo." 1 Corintios 15.34 Es cuando tenemos una relación verdadera con Dios, que podemos usar su Nombre, hoy día la Iglesia se ufana de que no tenemos religión, sino una relación con Dios, pero muchos mienten al decir esto, pues en realidad cómo van a tener una relación con el Señor si se ha dejado de lado la oración en la intimidad, la lectura de la Palabra del Señor, el ayuno. Así que es mentira, muchos ya no tienen relación con Dios, sólo les queda una tarjeta de membresía de una Iglesia y que asisten a la reunión los domingos. Esta es una de las causas principales por la que no se manifiesta más el poder que el Señor nos ha dejado en su Nombre, volvamos a las sendas antiguas, el mundo se moderniza cada día, pero nuestro Dios es el mismo ayer, hoy y por los siglos, así que en la medida que honremos el Nombre del Señor que es invocado sobre nosotros, en esa medida, tendremos autoridad para usarlo con poder.